



## EL DESARROLLO TERRITORIAL DE LA COMARCA ANDINA DEL PARALELO 42 COMO ESPACIO RURBANO

*Gabriela Aloras<sup>1</sup>*

### El paisaje cultural

Para analizar la Comarca Andina del paralelo 42 y sus características particulares que combinan emplazamiento geográfico y habitantes, hemos elegido el concepto de Paisaje cultural, siendo que el mismo integra la dicotomía paisaje urbano/paisaje rural (Gómez Alzate; 2010). Siguiendo a este autor, “el paisaje cultural (...) es la huella del trabajo sobre el territorio, es el resultado de la acción de un grupo social sobre un paisaje natural.” Y acordamos también con que “El conocimiento y la divulgación del paisaje como patrimonio, promueve la conciencia ciudadana, favorece su sostenibilidad y aporta beneficios sociales, económicos y ambientales a la colectividad. El paisaje debe considerarse como un hecho de interés general, como patrimonio ambiental, cultural y productivo, y como una fuente inagotable de conocimiento en constante transformación que demanda cada vez mayor compromiso social”.<sup>2</sup>

En este sentido, el presente trabajo intenta leer en el paisaje cultural de la Comarca Andina del paralelo 42 (en adelante CA//42) una forma de vida y las claves para su perdurabilidad. Su afianzamiento a partir de acuerdos ciudadanos e inclusión de todos los sectores sociales, se presenta como un camino para el desarrollo autónomo de la región. Como contrapartida, se ofrecen actualmente opciones de desarrollo exógeno que atentan contra el actual “paisaje” y generan divisiones entre vecinos.

Mediante el abordaje de diferentes aspectos como la historia y constitu-

---

1. UNRN

2. Gómez Alzate: “El paisaje como patrimonio cultural, ambiental y productivo”, en Revista KEPES Año 7 No. 6 enero-diciembre 2010, págs. 91-106

ción poblacional, desde la economía de subsistencia a la inserción de la región en el mundo globalizado, y considerando los posibles ejes para el desarrollo autónomo presentes en la Comarca analizados en contextos similares de Latinoamérica y Europa, se concluye que este paisaje constituye el mayor patrimonio de la Comarca. En otras palabras, nos proponemos demostrar que una política local de gestión y conservación del paisaje cultural de la CA//42 sería el camino para el desarrollo económico de la zona y afianzamiento de la calidad de vida.

### **El poblamiento de la Comarca:**

Lo que para algunos pueden ser dos nudos problemáticos: la extensión del área urbana de El Bolsón y la creciente ocupación residencial del suelo rural (Agenda Territorial El Bolsón, pág. 14), es ser el resultado de una elección de vida para otros. La gran proporción de verde en las ciudades, así como de casas en el campo, habla de un modo de habitar que ha modelado el paisaje y que expresa la alta valoración por sus habitantes del entorno natural y las prácticas agrícolas.

Si el paisaje es la naturaleza moldeada por la cultura, puede darse el caso de una cultura que explote la naturaleza, (y tendremos el triste paisaje de una montaña socavada por la minería a cielo abierto), o el caso de una cultura que la ignore, como las vías de tren y las torres de energía, que atraviesan todo tipo de paisaje sin inmutarse, transformándolo para siempre en un paisaje industrial (y en las extensas llanuras, donde la línea del horizonte sucumbe a estas otras homogéneas, dominantes por su contraste con el cielo, que imprimen una simetría propia de la razón, desaparecen por sutiles los cambios en el verde de las pasturas). Pero puede tratarse de una cultura que valore y respete la naturaleza, donde, intercalando áreas naturales vírgenes de gran valor planetario, se disemina en el espacio urbano la forma propia de un estilo de vida de máximo respeto al ecosistema. La Comarca Andina del paralelo 42 –en adelante CA//42– corresponde a esta última. Su población se conformó con diferentes oleadas inmigratorias durante el siglo XX, que integraron sectores sociales aún actualmente distinguibles. Si bien los mismos se articulan y desarticulan ante diferentes coyunturas, encontramos, por orden de llegada, los miembros de pueblos originarios, que desde siglos antes recorrieron la zona en su semi nomadismo, los sirio/libaneses, italianos, alemanes y otros inmigrantes europeos que luego de asentarse brevemente en el centro del país se trasladaron al pueblo de El Bolsón.

A partir de fines de los años '60, llegaron jóvenes que dejaban la vida urbana en busca del contacto con la naturaleza, y, desde el año 2000, se sumaron los emigrantes de las grandes ciudades que vueltas éstas violentas, salieron a buscar una opción de mayor seguridad, pero no dispuestos a resignar hábitos de consumo materiales y culturales. Con sus variantes, los dos últimos perfiles de inmigrantes continúan poblando las ciudades, pueblos, parajes y el campo de la Comarca Andina, con una tasa de crecimiento que ronda el 25% en los últimos períodos intercensales. (Agenda territorial, 2013)

En el contexto de los estudios de desarrollo territorial, podemos considerar a la CA//42 como un *polo de retención migratoria*<sup>3</sup>. Es importante la existencia de redes migratorias, el rol que cumplen familiares o amistades tanto en la decisión de migrar como en la elección del lugar. Mayormente quienes deciden trasladarse y quedarse no lo hacen con seguridad laboral alguna, sino que se van insertando lentamente en las muy variadas dinámicas ocupacionales que ofrece la región, entre las cuales, si bien no contamos con estudios actualizados, es alto el porcentaje de población fuera de toda relación de dependencia laboral.

### **El contexto internacional histórico y en la coyuntura**

En un mundo no industrializado, que en nuestra zona podemos situar aún hasta los comienzos del siglo 20, lo rural era el medio de subsistencia, la población, únicamente campesina con sus valores y forma de vida, y el paisaje reflejaba esa convivencia integrada en relativo equilibrio, con sus campos de siembra y pastoreo. Con la revolución industrial, en Europa y regiones que la acunaron, surge una nueva sociedad, urbana e industrial, y la ruralidad pierde el rol central en la economía, pasando a ser considerado "arcaico", siendo en las ciudades donde tiene lugar el desarrollo tecnológico con su consecuente nueva cultura urbana. El campo, además de productor de alimento y materia prima, es fundamentalmente proveedor de mano de obra barata para el crecimiento de la industria, la ciudad y su estilo de vida. A su vez, las ciudades pasan a ser los polos de concentración de provisión de servicios para la población rural. Este proceso, aunque siglos más tarde, se da en nuestra región:

---

3. en el SXXI el paradigma de las migraciones internas se ha modificado, quedando los conceptos de atracción – expulsión insuficientes para dar cuenta de la rotación migratoria, y por lo tanto es adecuado en el caso de la CA//42 hablar de zona de retención. (Baeninger; 2012)

A comienzos del pasado siglo, en la Comarca Andina, la producción de alimentos no llegaba a dimensiones que superasen la demanda local. Con la llegada de inmigrantes urbanos que se concentraron en particular en El Bolsón, en las décadas del '30 y '40 se instaló la producción frutícola en el valle, y fue el gobierno provincial quien intervino luego en la división de tareas: el pueblo para residencia y servicios, y la "aldea rural" de Mallín Ahogado y la zona de chacras hacia la Rinconada Nahuelpan para la provisión de alimentos y forestal -si bien los predios frutícolas en la periferia del casco urbano perduraron hasta las últimas décadas del SXX. -Algo similar ocurrió en la provincia de Chubut, donde la fuerte institucionalización desde el centro cívico hacia la periferia fue ganando espacio a las tierras productivas en cada uno de los pueblos de la Comarca.

Volviendo al contexto internacional, luego de la segunda guerra mundial, con el advenimiento de la "revolución verde", la industrialización de la agricultura, vemos la división del campo en "moderno" o "tradicional" (Ferraro, 2000). Entre ambos se distribuyen desigualmente los recursos invertidos y conocimientos científico-técnicos. En la Comarca Andina, esta industrialización no ha tenido lugar y el territorio rural continúa su producción frutícola de modo tradicional, (si bien la comercialización sí ha implementado mejoras como cámaras de enfriamiento, asociación para la venta, etc.) y podemos decir que actualmente la producción agraria está más cerca de lo agroecológico que de las lógicas de la agroindustria, incluso desde el apoyo institucional y científico, con la presencia de la Universidad Nacional de Río Negro que ofrece formación e investigación en Producción Vegetal Orgánica y Agroecología.

A partir de los años 80 surge un nuevo mundo rural no agrícola, lo que vuelve a modificar las relaciones entre campo y ciudad. Básicamente este nuevo mundo se asienta en la idea del patrimonio, como señala Grazielle Brandt (2018) con tres ejes: el primero, el creciente movimiento ecologista y de renaturalización, que pretende conservar y direccionar el desarrollo hacia lo sustentable; por otro lado, la búsqueda de autenticidad, que rescata la identidad local, poniendo en valor el patrimonio histórico y cultural frente a la tendencia global de simplificación y uniformización. Por último, la mercantilización del paisaje, debida a las prácticas de consumo derivadas del aumento de tiempo libre y nivel adquisitivo de la población urbana (motor del turismo).

En este nuevo contexto, podemos ubicar a la Comarca Andina cuyos espacios rurales pertenecen al área de influencia de una o varias ciudades. Las ciudades y pueblos de la comarca conforman un archipiélago (de ma-

por densidad habitacional a su entorno) y corresponde a nuestro entender caracterizar como territorio urbano, dada la importancia de ambas modalidades y su intrincada interdependencia. El concepto de “continuum rural-urbano” concebido por el antropólogo Robert Redfield, se refiere, a una relación que aproxima e integra ambos mundos, resaltando la continuidad pero sin destruir las particularidades de cada uno. El continuum rural-urbano significa que no existen diferencias fundamentales en los modos de vida, en la organización social y en la cultura (Abramovay, 2000) y sí, relaciones de complementariedad.

La Comarca Andina constituye indiscutiblemente un continuo rural-urbano, donde ciudad y campo, si bien se preservan como unidades espaciales diferentes, con sus características y dinámicas, comparten un territorio, y en él, intereses políticos y económicos asociados tanto a lo rural como a lo urbano. El uso del suelo, como para tomar un hito en la coyuntura local, constituye un ejemplo de lo que pueda superarse desde este marco teórico. Como señala Sposito (2006), las zonas de transición entre campo y ciudad son cada vez mayores creando un espacio de indefinición el que interpretamos fértil para la creación de modelos sui generis, que resulten elegibles para la sociedad local en su conjunto. Tanto las actividades agropecuarias como las urbanas se alejan de lo tradicional para consolidar este modelo, que sin duda es producto de su propia historia y contexto nacional y global. Justamente, por este último, el territorio de la Comarca está experimentando procesos sociales dinámicos que bien pueden decantar en un estado de equilibrio entre necesidades y expectativas de su población, basadas en la paz social y calidad de vida. Su historia productiva y migratoria nos habla de una población heterogénea en sus metas, ya que no para todos la mejora en la calidad de vida está ligada al progreso económico<sup>4</sup>, pero la convivencia pacífica (asociada al concepto de seguridad) es sin duda un objetivo compartido. El modelo Barilochen- se cercano y conocido actúa como espejo no deseado de un futuro con mayores desigualdades sociales<sup>5</sup>.

## Ejes para el desarrollo autónomo

---

4. González, Myriam Susana, “De neorrurales y otros migrantes. Paisaje vivencial y prácticas cotidianas de los habitantes de El Bolsón y su comarca”, en revista Pueblos y fronteras, año 7, n° 7, septiembre 2007

5. Bariloche es la cercana metrópolis (a 120km) con altos índices de pobreza y subocupación, y la consiguiente inseguridad.

La comarca Andina tiene un potencial de desarrollo local en base a la producción agrícola con agregado de valor in situ, tanto en el terreno alimenticio como de las manufacturas a partir de materia prima renovable (frutas y hortalizas, madera, fibras vegetales, lana hilada, fieltro, textiles, mobiliario, objetos para el hogar, etc.), cosmética y terapéutica alternativa.

Por otro lado, hay un segundo eje de crecimiento económico referido a servicios turísticos con una impronta particular, priorizando el de bajo impacto por su relación con el medio: turismo deportivo, aventura, el senderismo, con su particular valoración del entorno y el patrimonio cultural, las cabalgatas, turismo rural<sup>6</sup>, y agroturismo<sup>7</sup>, educativo, gastronómico. Asociado al turismo, existe la posibilidad de planificar eventos y encuentros de disciplinas profesionales y artísticas que cuenten con un entorno de tranquilidad y belleza e interactúen con el campo cultural local en diversos órdenes (aludimos especialmente al artístico y educativo). La infraestructura provista por los complejos cabañeros no ocupados en baja temporada ofrecen la posibilidad de alojamiento para encuentros, residencias de artistas, congresos, tanto en zona urbana como en plena naturaleza.

En esta doble revalorización de lo natural y de la diversidad que lo local ofrece frente a la globalización, son variados los ejes que propician el desarrollo para la región, tal como se ha relevado en similares comarcas rurales de América Latina y Europa: la producción agroecológica con el consiguiente agregado de valor en origen, el turismo de mediano y bajo impacto y la actividad mercantil asociada<sup>8</sup>.

Según estudios de caso realizados por la CEPAL podemos decir que la incidencia de planes de gobierno para apoyar y potenciar la producción agrí-

---

6. El turismo rural, dinamiza la actividad económica en el entorno rural como en el urbano, evidenciándose una inmigración mercantil a pequeña escala para la venta de productos locales que moviliza el mercado inmobiliario, el empleo y la producción de artesanías y derivados de la producción agrícola, agilizando también transferencias transculturales. En contraposición, el autor cita estudios realizados en centros de ski en Cataluña, donde las ganancias no son reinvertidas en la zona, densifican la urbanización y la accesibilidad en zonas cercanas a las pistas, que resultan ser altamente impactadas con escasos beneficios para la población local.

7. El agroturismo integra al turista con los modos de vida y las actividades tradicionales (id.)

8. Que en el caso que nos ocupa posee el plus de una marca de origen ya instalada a nivel nacional, asociada a la idea de "hecho a mano", "casero", y el ideario ecologista. El paisaje constituye una fuente de rasgos distintivos para el diseño, tanto de los productos como de las etiquetas y envoltorios.

cola, redundando en gran beneficio y dinamización de las actividades urbanas al mismo tiempo<sup>9</sup>. Teniendo en cuenta el bajo retorno de las inversiones concentradas exclusivamente en la actividad agropecuaria, se presentan más eficaces las estrategias que plantean el fortalecimiento de los eslabonamientos productivos urbano-rurales (Paniagua, 1996)

En este sentido el estudio realizado por el IGC<sup>10</sup>, la Agenda Territorial El Bolsón señala como uno de los nudos críticos “débiles encadenamientos de valor agregado” en lo que respecta a la producción rural. También se señalan “tensiones entre el modelo de producción rural y la actividad turística que no consiguen articularse en un tipo de desarrollo local sustentable”, por lo que, como se considera párrafos arriba, la opción por el turismo rural y cultural sería la adecuada para la Comarca.

Actualmente, la economía rural de la Comarca no se limita a la producción agrícola, y es necesario un estudio detallado de aquella, que en intrínseca relación con centros urbanos, agrega valor y convierte en productos artesanales

---

9. La Comarca Andina responde a los requerimientos iniciales del estudio realizado por la CEPAL (1998) para diferentes regiones de América Latina en el cual se estudiaba la incidencia en la región de la producción agrícola como potenciadora de la economía de la ciudad, en los casos de ciudades con población mayor a 10.000 habitantes que hubieran crecido más que la media nacional en el último período intercensal, ubicadas en zonas de vocación agrícola no pertenecientes al eje central del país, en zonas de montaña o selva, con ciudades de menor población a su alrededor y en particular, con gran potencial de producción agrícola pero desabastecida en cuanto a servicios de asistencia técnica. También podemos ubicarla en el caso de corredores, caracterizados por componerse de tres o más ciudades que sumen una masa crítica como mercado de productos agrícolas, comunicadas por una red vial, con una base agropecuaria y un centro comercial provisor de servicios básicos.

Ya sea en el caso de ciudades (El Bolsón) o de corredores (la Comarca entera), el estudio analiza cómo el apoyo a la producción agrícola se traduce en la dinamización de la economía de las ciudades estrechamente vinculadas. En estudios de caso en diferentes países, definidos a partir de los criterios arriba citados. Mientras que la ciudad provee a los pobladores rurales, en forma concentrada, las instituciones de salud, establecimientos comerciales de alimentos e insumos agropecuarios, central de comunicaciones, reparación de equipos y maquinaria agrícola, agroindustrias, recreación y deporte, escuelas técnicas y entidades de crédito, seguros e información de mercados, asistencia a pequeños productores, transporte de pasajeros y mercancías, combustibles, entre otras funciones. La ciudad de El Bolsón así como las otras más pequeñas que conforman el entramado de la Comarca, cumplen con este paradigma, pero aún no se referencia lo rural como proveedor de alimentos sino en un pequeño porcentaje. Fuente CEPAL, Comisión Económica para América Latina y el Caribe LC/R.1835, 1998, Liudmila Ortega, consultora de la Unidad de Desarrollo Agrícola de la División de Desarrollo Productivo y Empresarial.

10. El Instituto de Gestión de Ciudades fue convocado por el Municipio de El Bolsón, con apoyo de la Provincia de Río Negro y el CFI, realizando talleres participativos, entrevistas y análisis de datos, y generando un informe final denominado Agenda Territorial de El Bolsón (2013) en el cual se realizan señalamientos varios.



y semi industriales los insumos que provee el campo (por producción y recolección). La economía rural presenta heterogeneidad de emprendimientos y unidades productivas con distinta capacidad de acumulación y de generar articulaciones con las actividades urbanas que aportan desarrollo tecnológico y de gestión. Para afianzar este perfil de crecimiento surge “la necesidad de elaborar programas de educación, capacitación y transferencia tecnológica que apoyen el desarrollo de nuevas actividades no agrícolas y nuevos negocios, sobre todo encaminados a la población rural joven”. (Liudmila Ortega, 1998). Como contrapartida, si la ciudad no ofrece respuesta a la demanda de su propia población y entorno rural, entonces se drenan recursos financieros y humanos y se resta mercado y oportunidades a las empresas locales<sup>11</sup>.

Otro eje de desarrollo para la Comarca Andina, dada la concentración de profesionales e idóneos y el interés de la población, es el terreno de la salud. Este aspecto se ve reflejado en el programa “El Bolsón Bienestar”, propuesta que contó en sus orígenes con los avales del municipio, la provincia, a través del Ministerio de Turismo, y de Nación, con la Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa, y para cuya implementación participaron mayormente prestadores turísticos y terapeutas locales). Consiste en el ofrecimiento de paquetes turísticos que prometen relax, terapias alternativas como masajes, paseos, arteterapia, en un entorno de naturaleza salvaje y armonía.

La concentración de artistas de variadas disciplinas motivó la apertura de una carrera de Diseño Artístico Audiovisual, en el ámbito de la UNRN, que se convirtió a su vez en una herramienta de difusión de la cultura comarcal. Los grupos y asociaciones de artistas propician el acercamiento de colegas, a través de encuentros, residencias y festivales.

La existencia de áreas vírgenes, o muy poco impactadas, como las que se pueden recorrer en excursiones especialmente a pie, es de gran valoración por una franja de turistas nacionales e internacionales, que a su vez buscan alejarse de grandes centros y consumir alimentos locales de producción agroecológica. La gran oferta de alimento “sano” es valorada crecientemente por el turismo.

## **El camino ya iniciado**

“Lo local es el punto de encuentro de esa fuerte y particular relación entre

---

11. Alario Trigueros toma como paradigmático “el Programa LEADER (Liaison entre action et développement rural), concebido como la forma de incentivar el desarrollo rural a escala comarcal a través de iniciativas endógenas destinadas a la potenciación de los aspectos que hoy se consideran fundamentales: turismo, artesanía, actividades agrarias alternativas a las tradicionales, conservación medioambiental...”



territorio y desarrollo: el ámbito donde los actores dejan de ser espectadores y pasan a ser protagonistas de su destino común, si cuentan con proyectos políticos aglutinadores.” (Oscar Madoery: 2000). La escala de la CA//42, por su cantidad de habitantes, es apropiada para la participación de la ciudadanía, que a través de organizaciones oficiales como no gubernamentales puede incidir en políticas de desarrollo. Sin embargo, como en otras latitudes (Brandt: 2018, refiriéndose a Brasil) existe un abismo entre los procesos sociales integrados y el nivel político, que fragmenta el territorio. Es necesario ampliar el debate político desde una perspectiva de acción regional. Al estar la Comarca Andina en dos provincias, si bien sus habitantes trabajan y estudian a ambos lados del paralelo 42, son múltiples los inconvenientes que los diferentes gobiernos no abordan por exceder su jurisdicción, como la planificación territorial integrada, o el transporte público que podría hacer más fluida la comunicación intracomarcal.

Para un proceso flexible de reestructuración productiva “se debe calificar a los actores explicitando sus intereses en la escena regional, pues de eso depende lo que fue, es y será una determinada región” (Arrais, 2007). Se trata pues de crear una institucionalidad que favorezca el proceso participativo. La heterogeneidad de la población y del patrimonio disponible (natural y cultural) permite movilizar recursos propios para dar respuesta a las necesidades económicas de la población de la Comarca. Pero se trata de identificar en conjunto las problemáticas y oportunidades, para consecuentemente actuar aunando esfuerzos y recursos, en palabras de Costamagna (2008): “construir una visión conjunta, integrada y concertada de políticas”. Políticas que llevadas adelante por instituciones públicas, organizaciones sociales y ciudadanos, guíen y contribuyan al desarrollo autónomo, único desarrollo genuino que la Comarca puede transitar.

El autor chileno Sergio Boisier (2005) quien considera que el desarrollo, por definición, no podría venir desde afuera, pues la misma palabra supone el crecimiento de lo que ya es, hace un llamamiento al trabajo conjunto de estado y organizaciones civiles en la promoción del “real desarrollo” de una localidad. Sostiene que justamente lo “endógeno” del desarrollo se plantea en la dimensión política (descentralización), económica (retención local y reinversión), científico/tecnológico (capacidad de innovación) y cultural (identidad).

El territorio, entonces, se convierte en un factor clave para el desarrollo de la sociedad y la competitividad. Su propia historia, valores, cultura, educación y estructura institucional pueden ser activadores y accionar a favor del crecimiento como también pueden demorarlo o desaprovechar para siempre esta posibilidad por no anticipar y enfrentar los cambios y las oportunidades.

La contribución del estado debe concentrarse en medidas de carácter técnico y económico de apoyo al emprendedor rural para mejorar su producción y comercialización, y paralelamente medidas que se orienten a mejorar la calidad de vida de los habitantes, como educación de adultos, construcción de centros sociales, instalaciones deportivas y educativas. El desarrollo territorial requiere de una política nacional y regional que tenga perspectiva territorial, que piense en un desarrollo desde lo local, a partir de las marcas que la cultura ha escrito en el paisaje.

A modo de ejemplo, tomemos la Carta del Paisaje Mediterráneo, firmada en 1993, que tiene por objetivo ordenar y resguardar la calidad de vida y el bien común cuya expresión es el paisaje, frente a las amenazas que representan la extensión de la urbanización, el crecimiento de la industria turística, la banalización del paisaje agrícola, la contaminación de aguas superficiales, el aire y los residuos sólidos. Acordada por regiones de España, Francia e Italia, se trata de una política de conservación y gestión del paisaje mediterráneo, valorando el patrimonio ecológico, histórico y cultural, incluido el intangible promoviendo su estudio y divulgación para la concientización, ya que reconoce las contradicciones de la población al demandar un paisaje que se ve amenazado por sus propias prácticas y emprendimientos. Un marco semejante resguardaría el paisaje cultural de la Comarca Andina, soporte de actividades productivas diversas que, además de aportar a la calidad de vida de la población local, pueden potenciarse hasta absorber mano de obra actualmente ociosa, convirtiendo así la propia cultura en motor de desarrollo e inclusión<sup>12</sup>.

### Referencias bibliográficas:

ABRAMOVAY, Ricardo: **Funções e medidas da ruralidade no desenvolvimento contemporaneo**. Texto para Discussão n 702. IPEA, jan 2000. [https://issuu.com/ricardoabramovay/docs/funcoes\\_e\\_medidas](https://issuu.com/ricardoabramovay/docs/funcoes_e_medidas)

ABRAMOVAY, Ricardo: **Más allá de la economía Verde**, Ed. Temas, 2013

ALARIO TRIGUEIROS, Milagros: **Las políticas de planificación y de desa-**

---

12. Hernández señala como riesgos la simplificación de los paisajes por eliminación de elementos que dificultan la agricultura altamente capitalizada, la sustitución de elementos identitarios de los paisajes, la pérdida de recursos patrimoniales y culturales y la banalización de los paisajes por homogeneización e intensificación de aprovechamientos agrícolas y urbanos o por difusión de usos que imitan modelos adoptados en otros territorios.

## **rollo de los espacios rurales**, Universidad de Valladolid.

ALORAS, G.: *El Bolsón en el 1er Congreso Argentino de Cultura: Hacia políticas culturales de estado; inclusión social y democracia*, en **Revista Papel Picado** n° 11, págs 13 a 15, nov. 2006, (revista del Instituto de Formación Docente Continua de El Bolsón) [http://www.ifdcelbolson.edu.ar/papel\\_picado11.htm](http://www.ifdcelbolson.edu.ar/papel_picado11.htm)

ÁLVAREZ ARECES, M. A.: *Patrimonio, cultura y paisaje, recursos para una economía sostenible*. **Revista Ambienta**, 2009.

ARRAIS, Tadeu. *A cidade e a região / a cidade-região: reconhecer processos, construir políticas*. **Cadernos Metrópole** 20. 81-91p. 2 sem. 2008

BEREZIARTUA, M. A.: *Política y Normativa de paisaje en Europa*. **Lurralde: Investigación y espacio**, 1998, no 21, p. 155-193.

BAENINGER, Rosana. *Rotatividade migratória: um novo olhar para as migrações internas no Brasil*. *Revista Interdisciplinar de mobilidade humana*. **Brasília**, Año XX, n; 39, p.77-100, jul/dic 2012 . Disponible en <http://www.scielo.br/pdf/remhu/v20n39/v20n39a05.pdf>

BOISIER, Sergio: *“Desarrollo endógeno: ¿para qué?, ¿para quién? (el humanismo en una interpretación contemporánea del desarrollo)*, Mayo de 2004

BONDEL, S.: **Transformaciones territoriales y análisis geográfico en ámbitos patagónicos de montaña. La Comarca Andina del Paralelo 42**. Tesis de Doctorado, FaHCE – UNLP, 2008. Disponible en: <http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.281/te.281.pdf>

COSTAMAGNA, Pablo: *“Las organizaciones sociales del territorio. Cambios para fortalecer el desarrollo territorial”*, , **Revista académica, editada y mantenida por el Grupo EUMED.NET de la Universidad de Málaga**. Año 1 – Nro. 3 – Enero, febrero, marzo de 2008.

GÓMEZ ALZATE, A.: *El paisaje como patrimonio cultural, ambiental y productivo Análisis e intervención para su sostenibilidad*. **Revista KEPES** Año 7 No. 6 enero-diciembre 2010, págs. 91-106.

GONZÁLEZ, M. S.: *De neorrurales y otros migrantes. Paisaje vivencial y prácticas cotidianas de los habitantes de El Bolsón y su comarca*. En **revista Pueblos y Frontera de la Patagonia Andina**. N°7. El Bolsón. 2007. (pp.48-56)

HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, María: “El paisaje como seña de identidad territorial: valorización social y factor de desarrollo, ¿utopía o realidad?”, **Boletín de la A.G.E.** N.o 49 - 2009, págs. 169-183 , Departamento Análisis Geográfico Regional y Geografía Física , Universidad de Alicante

MADOERY, Oscar. “**Otro desarrollo. El cambio desde las ciudades y regiones.** Buenos Aires: UNSAM edita, 2008. (Serie Desarrollo y Teritorio)

MENDES, José María: **Sociedades del bosque. Espacio social, complejidad ambiental y perspectiva histórica en la Patagonia andina durante los siglos XIX y XX.** Tesis de Maestría FLACSO, 2010

ORTEGA CANTERO, N.: *El lugar del paisaje en la geografía moderna.* **Estudios Geográficos** Vol. LXXI, 269, pp. 367-393 Julio-diciembre 2010.

SANTOS SOLLA, Xosé M.: “Impacto del turismo, de las actividades recreativas y del fenómeno residencial en las áreas rurales”, Universidad de Santiago de Compostela, en Francisco García Pascual Coordinador: “**El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbres y potencialidades**”, X Coloquio de Geografía Rural de España de la Asociación de Geógrafos Españoles, MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA, Madrid, 2001, Universitat de Lleida

SPOSITO, Ma. Encarnação: *Novas redes urbanas: cidades medias y pequenas no processo de globalização,* en **Revista Geografía** v35, Rio Claro, 2010

## Fuentes

AGENDA TERRITORIAL EL BOLSÓN, (2013), documento preliminar y documento final, IGC

<https://www.mininterior.gov.ar/planificacion/pdf/planes-loc/RIO-NEGRO/Agenda-Territorial-de-El-Bolson.pdf>

Lineamientos estratégicos para las dinámicas de crecimiento de El Bolsón y Loma del Medio, <https://www.mininterior.gov.ar/planificacion/pdf/planes-loc/RIONEGRO/Lineamientos-Estrategicos-para-las-Dinamicas-de-Crecimiento-del-Bolson-y-Plan-de-Sector-Loma-del-Medio.pdf>

CODECAP, “Proceso participativo para la formulación y gestión institu-

cional y social de un proyecto de desarrollo sustentable". Consejo para el Desarrollo de la Comarca Andina del Paralelo 42", Informe final. CODECAP y las Universidades Nacionales de La Plata, del Comahue y de la Patagonia S.J. Bosco, El Bolsón, diciembre de 1999.

EL BOLSÓN BIENESTAR: <https://www.turismoelbolson.gob.ar/bienestar>

planeamiento urbano para la ciudad de El Bolsón 2016, UNMDP [https://issuu.com/antomitidieri/docs/propuesta\\_de\\_plan\\_urbano\\_para\\_la\\_ci](https://issuu.com/antomitidieri/docs/propuesta_de_plan_urbano_para_la_ci)

carta del paisaje mediterráneo, 1993 accedido en [https://afeccionasalplaneamientourbanistico.wordpress.com/andalucia/5808-2/\\_politica-del-paisaje-and/carta-del-paisaje-mediterraneo/](https://afeccionasalplaneamientourbanistico.wordpress.com/andalucia/5808-2/_politica-del-paisaje-and/carta-del-paisaje-mediterraneo/)